

Frente libertario

Madrid,
31 de agosto
de 1937

Número 276

editado por el comité de defensa confederal -:- -:- región centro

Ha llegado el momento inapla-
zable de virar en redondo en la
política nacional y hacer de ella
eso: política nacional y no
política de partido

Para nosotros, el Gobierno nació en plena pendien-
te; en ningún momento creímos que la orientación que
representaba el Gobierno Negrín pudiera dar frutos
victoriosos ni pudiera ayudar de una manera eficaz a la
victoria del pueblo; en múltiples ocasiones hemos ra-
zonado el cómo y el porqué de nuestra manera de pen-
sar. Y sin embargo, decididos a no crear más dificulta-
des de las que ya existían, abrimos un crédito de con-
fianza lo suficientemente amplio para que nadie, abso-
lutamente nadie, pudiera decir que, por obra de la posi-
ción de la C. N. T., se habían abierto las puertas al fra-
case.

La C. N. T. esperó; tristemente, amargamente, espe-
ró que las realidades duras vinieran a darle la razón;
y, tristemente—porque desconfiaba de la lealtad hacia
España de sus nuevos valedores—, esperó a que éstos
tuvieran un rasgo que les hubiera levantado por encima
de todas las críticas, por encima de todo el malestar de
las masas populares: esperó una rectificación radical
en su conducta, en sus pensamientos y en sus procedi-
mientos. Desgraciadamente, esa rectificación no ha
llegado; y el panorama español cada vez se presenta
más recargado; y más aún cuando quienes desde hace
meses vienen imponiendo una política equivocada, no
mostraban el menor indicio de rectificar honradamen-
te sus errores y de dar paso a las nuevas orientaciones
políticas y sociales que reclamaban insistentemente las
grandes masas trabajadoras españolas. Aferrados a su
triga habilidosa les había proporcionado, veían cómo
preponderancia circunstancial, que su habilidad, su in-
se derrumbaban esperanzas populares, con la indife-
rencia incomprensible de los inconscientes o, lo que es
peor, de los mal intencionados. Con grandes titulares,
con sacudidas histeriformes, pretendían ocultar lo in-
ocultable y embriagar a las masas populares, para que
éstas no pudieran percibir la dura realidad. La realidad
amarga y desconsoladora que los hechos le brindaban.
¡Pobres ilusos que no han comprendido que el pueblo
está por encima de esos trucos de vieja política!

Han pasado meses; y cada día nos ha traído la noti-
cia de un descalabro interno o internacional, o de una
injusticia, de una persecución, que, al fin y a la pòstre,
terminaría, indefectiblemente, también en descalabro.
En descalabro de toda una orientación sectaria que ex-
tendía sus tentáculos por toda la España leal, hundien-
do prestigios revolucionarios, levantando idolillos de
cera y llevando al pueblo el desconcierto y la desconfian-
za. Es que cuando tienen que ponerse a contribu-
ción de la victoria todos los recursos heroicos de un
pueblo, no puede, jamás, hacerse política de comparti-
mientos estancos, en la que grandes sectores—los más
amplios sectores obreros—queden excluidos de la di-
rección de los asuntos vitales de guerra y de produc-
ción. El esfuerzo, obra de todos; la victoria, obra de
todos, no puede obedecer ciegamente las órdenes de
los menos. Máxime cuando estos menos persisten en
actitudes equivocadas e imponen, más o menos violen-
tamente, sus deseos a esos grandes núcleos, ajenos to-
talmente a la dirección de los asuntos públicos.

La hora es grave. Las decisiones se han vuelto in-
aplazables. Y, serenamente, pero con la energía de los
hombres que ven con dolor cómo los desastres suceden
a los desengaños, pedimos un urgente viraje en la po-
lítica nacional. Un viraje rotundo que haga de ella au-
téntica política nacional, orientada hacia soluciones vic-
toriosas nacionales y que abandone para siempre posi-
ciones e intereses de grupo, que, por ser de grupo, por
ser de partido, no pueden nunca tener la entidad au-
gusta y rotunda de lo auténticamente nacional.

Trotskisterias

*Escribir en prosa es malo; escri-
bir en verso es mucho peor, y cuan-
do el verso son "Bombas de ma-
no", la cosa es ya insufrible. A
nosotros, que somos unos "malva-
dos", nos da hoy por reproducir las
"Bombas de mano" del sanote "N".
¿Quién pensaría, viéndole tan sano,
que fuese capaz de escribir versos
tan insidiosos?*

UN TROTSKISTA

*Topé con un miliciano
"que venía de la guerra";
un brazo en cabestrillo
en la cabeza una venda;
los ojos, con brillo altivo;
la faz mostraba tristeza.
La erguida y noble figura
del soldado de la gleba
me convidaba al saludo
con simpatía sincera.*

—¡Hola, salud, compañero!

—¡Salud, bienvenido seas!

¿Qué quieres?

—Darte la mano.

—Esta es la mía.

—¡Se aprecia!

¿Estás herido?

—Lo estaba.

Ya estoy en convalecencia.

¡Si vieras qué ganas tengo

de volver a las trincheras!

No sé quién puedes tú ser,

ni me preocupa quién seas,

pero aquí, para los dos,

te aseguro muy de veras

que me está corgando mucho

ver a tanto sinvergüenza

que por nuestra retaguardia

su vagancia regodea.

¡Quiero vivir de ilusiones

sin realidades tan feas!

—¿Eres revolucionario?

—¡Pero que de pura cepa!

Por eso, como otros dicen,

"primero ganar la guerra"...

—Pon control a tus palabras!

—¡Que se lo ponga tu abuela!

Ya estoy harto de controles,

de tanta palabra hueva,

de enchufistas sin decoro

y logreros sin conciencia.

¿Pero es que crees, por ventura

que me juego la pelleja

para que ciertos vivales

lleven el gato a la alberca?

¡Estamos hartos de pillos

y granujas con chistera!

—Entonces tú, por lo visto,

eres...

—Soy lo que tú quieras.

siempre que no me molejes

de conformista.

—¡Recheca!

¡Si me resultas trotskista!

¡Si se entera Comorera!

QUISICOSAS

Hablando en serio

Cuando los sueños son malos, conviene despertar. Nosotros, me refiero en general a todos los anti-fascistas, estamos poseídos de una especie de pesadilla de la que hay que librarse a toda costa, si no queremos rompernos la erisma, de una vez para siempre. Cada grupito o grupazo actúa como poseído de un sueño de grandezas que le hace sentirse dueño de sus propios destinos y de los demás, haciendo caso omiso de que en la acera de enfrente adquieren volumen y fuerza nues-
tros enemigos y que, dotados de un sentido práctico formidable, saben poner en juego todas sus posibilidades para ganarnos bazas en esta gran partida que nos estamos jugando. Es hora de que demos un aire vivo a nuestro modo de conducirnos, que nos está poniendo a la altura de cualquier cuadrilla de gitanos, para que dejemos de cambiar golpes y más golpes entre nosotros y los reservemos todos para el adversario común. Me atrevería a decir que no es un aire nuevo el que nos conviene dar a las cosas, sino el aire antiguo, que tan fructífero nos fué: el de las primeras jornadas, que, como en la edad de oro que elogiara Don Quijote en la cena de los cabreros, "no se conocía el tuyo y el mío" de los partidos políticos. Privaba entonces el generoso "todo de todos", porque cada frente de batalla estaba en el corazón de todos los antifascistas y cada antifascista estaba en todos los frentes de batalla. No habían venido todavía los logreros del mundillo político a decir: "esto es mío", porque estamos en plena gesta heroica y en esos momentos no cabe el sentido fenicio de las cosas que anida en el corazón de todos los mercaderes de todos los templos. Aquel momento maravilloso pasó como un buen sueño. Este y el otro y el de más allá creyeron que la partida estaba en las últimas bazas y sólo pensaron en buscar posiciones para la hora del reparto. ¡Locos de atar, que pensaban repartir lo que todavía no estaba en la mano! España se nos va de la mano trozo a trozo para pasar a manos extranjeras. Es menester que todos demos a una aquel grito que recorre las

páginas del Romancero como una estela de luz que alumbró los caminos de la Reconquista: ¡Al arma! Si, todos al arma, pero no para volverla contra el hermano, que ya estamos hartos de Caines, sino para aperecibirla contra las legiones de bárbaros que nos asolan la tierra. Vivimos en una hora solemne y es menester que cada cual, que se sienta hombre y español, ausculte su corazón y vea si en él hay alientos suficientes para abrirse paso por el camino de la libertad, no sea que, a fin, tenga que recurrir a las lágrimas del débil, cuando mirando en torno a sí, tenga que decirse: Todo esto que me rodea fué mío y lo he perdido.

LOS INGLESES Y SUS BARCOS

Se estima en Londres que el bombardeo del vapor "Noemi Julia" puede ser considerado por el mundo como un desafío a la orden dada por el Gobierno británico de contraatacar cada vez que un barco inglés sea amenazado.

El Gobierno está dispuesto a mantener el derecho de paso de los barcos británicos. Es probable sean tomadas nuevas precauciones al enviar un mayor número de barcos de guerra para asegurar el servicio de protección.

Se esperan para hoy en Whitehall los informes de los representantes navales y diplomáticos y se confía que estos informes permitirán determinar la identidad de los aviones de bombardeo.

En este caso, será, probablemente, enviada a la autoridad juzgada responsable una nota oficial, con demanda de respuesta y satisfacción inmediata.

Si se estima que Franco es culpable, la nota será redactada en términos particularmente severos, pues el Gabinete está irritado de su costumbre de ignorar las notas de protesta británicas. Puede ser también que se den nuevas órdenes, permitiendo un contraataque punitivo, si la identidad de agresor puede ser establecida de manera absolutamente indiscutible.

En "Avanti", órgano del Partido Socialista italiano, se dicen verdades como puños. ¿Será que sus redactores son también trotskistas al servicio de Franco y del fascismo? Esperamos que "Mundo Obrero" nos aclare esta duda.

Leed y propagad

"CNT"

Vigilamos por la salvación de los revolucionarios y de la Revolución española

El proceso de descomposición de la estructura feudal-burguesa española continúa, desde hace bastantes años, su marcha ininterrumpida.

No la sujetaron los métodos de la dictadura militar; falló la tentativa democrático-republicana; finalmente, la tentativa de "Frente Popular", tendente a ensanchar las bases del Estado mediante un compromiso con la pequeña burguesía y el ala izquierda de la burguesía, dieron como resultado la guerra civil.

La crisis general del capitalismo ha por consiguiente destruido, sin esperanzas de remedio, el anillo más débil de su sistema, que se ha roto bajo la presión de la lucha de clases. Y las dos clases fundamentales del régimen, burguesía y proletariado, han terminado, sobre el terreno de la lucha armada, por plantear la cuestión: "¿Quién es el vencedor? Es decir: ¿A quién corresponde la misión de reorganizar la nueva sociedad española?"

Tres soluciones se encuentran frente a frente:

- 1) La barbarie fascista bajo la Bota de Franco, Hitler y Mussolini.
- 2) El compromiso burgués-proletario bajo el control de las potencias democrático-imperialistas.
- 3) La Revolución social.

¿Cómo se presentan las formaciones de las fuerzas políticas? La gran mayoría de la burguesía y las viejas castas semif feudales marchan al lado de Franco, que se apoya en gran medida en las fuerzas fascistas internacionales. Es la solución fascista totalitaria.

Quienes hicieron abortar en julio del 36 los planes del fascismo fueron las fuerzas obreras. Si en aquellos días el proletariado hubiera arrinconado al Gobierno republicano, se hubiera apoderado del Poder y se hubiera dedicado a la organización de un Estado proletario, la tentación fascista se hubiera aplazado en menos de tres meses.

Por falta de una dirección revolucionaria homogénea, el proletariado no consiguió realizarlo así; lo que permitió a las fuerzas democrático-burguesas, respaldadas por las potencias social-imperialistas, tomar por medio del sector republicano la dirección del Estado y de las masas populares, con el fin evidente de QUITAR A LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO EL CARACTER DE UNA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO.

La intervención franco-inglesa en favor del Gobierno, apoyada por Rusia, está condicionada a este imperativo: NADA DE REVOLUCION SOCIAL. Está claro que la Revolución proletaria triunfante en los Pirineos y en Gibraltar representa para los imperialismos franco-ingleses un peligro bastante más grave que una dictadura fascista.

La solución compromisoria perseguida por los republicanos y comunistas lleva en sí la lucha a fondo contra los revolucionarios y no

se encuentra en contradicción con la guerra contra Franco. Es preciso no dejarse impresionar por las apariencias. Tanto más el Gobierno consigue liquidar las fuerzas revolucionarias e inscribir en su activo éxitos militares, tanto más se coloca en condiciones de cerrar el compromiso con todas las fuerzas burguesas, en detrimento de los intereses de los obreros y campesinos.

La lucha de la democracia burguesa contra los revolucionarios, es decir, contra la solución socialista, asume las más pífidas fórmulas.

Observadlas: "nada de discusiones, dicen los republicano-comunistas a los trabajadores; primero, venzamos a Franco; después resolveremos las cuestiones sociales".

El razonamiento es capcioso. Para vencer en la guerra es preciso reorganizar el Estado, es preciso reorganizar la producción y la distribución. Los republicanos intentan reorganizar todo esto sobre bases capitalistas, pero, no después de la guerra, sino ahora, en plena guerra. Ellos realizan, por consiguiente, su política burguesa. Y una vez realizada, una vez reorganizado el Estado capitalista fuerte, ¡ya están listos los proletarios! Todos sus sacrificios habrán servido, no para liberarse de la explotación capitalista, sino para reforzar las cadenas de su esclavitud.

Los stalinistas (eso son los comunistas españoles, y creemos que no lo negarán ni se molestarán por ello), al dejar de ser socialistas revolucionarios, se han convertido en fuerzas auxiliares de la democracia burguesa. Para justificar su cambio de frente, presentan dos argumentos principales:

1) España tiene una población esencialmente campesina, a la cual no se le puede imponer una economía socialista.

2) Desplegando la bandera de la Revolución se pierde la amistad de las potencias democráticas.

La vaciedad de estas razones salta a la vista. Por lo que respecta a la primera, la realidad nos demuestra que precisamente lo que anhela el campesinado español, los braceros, es la colectivización, base inicial de la economía socialista agraria.

En cuanto a la amistad de las potencias democráticas, la notamos tan poco, que casi no vale la pena de ocuparse de ella; y por otra parte, en cuanto al peligro de una agresión "democrática", el razonamiento es todavía más falso. Los hechos demuestran que el Estado obrero puede muy bien llegar a

compromisos también con los Estados capitalistas.

Para las masas españolas no puede haber más que una solución: la social revolucionaria. Es la solución por la que luchan los auténticos revolucionarios.

La democracia burguesa no está en condiciones de hacer frente y de vencer al fascismo; los últimos veinte años de historia lo demuestran claramente. Si las masas españolas se dejan adormecer por la demagogia de las fuerzas "democráticas", tendrán el mismo fin que el proletariado italiano y alemán. Doloroso y trágico fin que los españoles no quieren de ninguna manera sufrir.

Traducimos de "Avanti", órgano del Partido Socialista Italiano

"El Partido Socialista Italiano y los Grupos Anarquistas Italianos, examinando la situación española desde el punto de vista de las masas italianas:

Admitido

Que en el sector republicano—especialmente después de los acontecimientos de mayo—la situación continúa dirigiéndose en sentido reaccionario con la liquidación sistemática de todas las conquistas de la revolución y la tentativa, por parte del Gobierno, de transformar la guerra revolucionaria en una guerra nacional pura y simplemente;

Que el Poder central del Estado, totalmente absorbido por los intereses de la burguesía, tiende a limitar, y en ciertos casos a suprimir, el derecho de crítica, de propaganda y de existencia a las organizaciones revolucionarias y obreras, concediendo, al mismo tiempo, plena libertad a los partidos burgueses o sedicentemente revolucionarios, sembrando de tal manera la discordia entre las masas trabajadoras y debilitando el frente de lucha contra el fascismo;

Que la reacción desencadenada contra el P. O. U. M., la F. A. I. y la C. N. T., tomando como base calumnias malvadas y violencias inauditas, tiende a aplastar a la vanguardia revolucionaria de la clase trabajadora, con el manifiesto propósito de crear condiciones más favorables para un eventual compromiso con el fascismo, deseado por Inglaterra y Francia y aceptado por Rusia;

Declaran:

Establecer una unidad de acción, que no significa renunciamento a la propia autonomía y a la libertad de propagar los principios políticos propios, con el fin:

De intensificar la movilización de las masas italianas a favor de la re-

UN NUEVO CRIMEN DEL FASCISMO INTERNACIONAL

Divisiones completas del Ejército italiano, al mando de generales italianos también, han tomado la ciudad de Santander

Un cínico telegrama de agradecimiento del traidor Franco a su amo Mussolini

VALENCIA, 30 (1.30 m.).—A la una de la madrugada han facilitado en el Ministerio de Defensa Nacional la siguiente nota:

"La capital de Santander ha caído en poder de los fascistas. No han tomado la ciudad fuerzas rebeldes españolas, sino unidades regulares italianas, que, formando varias divisiones y al mando de generales también italianos, han llevado la parte principal del ataque, con el auxilio secundario de marroquíes mercenarios e insurrectos españoles. Los cronistas militares de grandes diarios europeos han venido enumerando la cuantía de todas las tropas que por Reinos y Ontaneda llegaban hasta el puerto santanderino, señalando la enorme proporción que entre ellas alcanzan las

unidades italianas, provistas de material bélico mucho más considerable aún que el que se empleó para la toma de Bilbao. Pero de esa preponderancia italiana hay, además, una declaración oficial en el telegrama de felicitación y gratitud que Franco ha dirigido a Mussolini "en el momento que las tropas legionarias—así se consigna en el despacho—entran en la ciudad de Santander en franca unión y fraternidad con las tropas nacionales."

El general insurrecto español, dirigiéndose al dictador italiano, escribe: "Rindo a su excelencia el tributo de nuestro agradecimiento y admiración por el valor demostrado por las tropas italianas."

El cínico telegrama termina así: "El valor y la disciplina de que las tropas italianas han dado muestra en esta ofensiva han coadyuvado en forma patente a la conquista de Santander y han ayudado y seguirán ayudando a la victoria final."

La guerra, que comenzó de nuestra parte siendo una guerra por la libertad, se ha convertido ya en una guerra por la independencia. Las legiones extranjeras invaden y asechan el territorio patrio guiadas por una turba de españoles traidores. Peleamos contra una rebelión interna y contra una agresión extranjera, que se realiza con desearro por tierra y por mar, mientras subsiste para escarnio de cuantos lo miran, un pacto titulado de no intervención, que maniató a la República, con ánimo de impedir la defensa. En este trance el Gobierno declara de nuevo, en nombre del pueblo español, la firme voluntad de seguir luchando contra la tiranía, sin que le arredre ninguna clase de vicisitudes."—FEBUS

"Los italianos se han vuelto borregos; los alemanes, autómatas. Los españoles, afortunadamente, son hombres. Y tanto como amo a ese pueblo entre el cual tengo amigos a los que quiero como verdaderos hermanos, prefiero verlo caer acorralado por las balas criminales del fascismo internacional—para sentirme orgulloso de su amistad—, a verlo sometido a los dictados de las hordas mercenarias que desde hace un año están asesinando a los hombres más nobles y más valientes del mundo." (Del libro "The Life and Death of a Spanish Town" por Eliot Paul.)

Se ha nombrado juez especial para instruir el sumario de la desaparición de Andrés Nin. Que sea un juez que cumpla hasta el fin con su deber. Y que todos los que puedan estar comprometidos en esa desaparición, todos los que de una manera directa e indirecta hayan intervenido en ella, por MUY ALTOS QUE SE ENCUENTREN, sean sancionados en la medida de su culpa. Y que al Pueblo se le diga claramente toda, absolutamente toda la verdad. Aunque a determinados "prestigios" de la situación les moleste o les perjudique.

"Castilla Libre" debe ser leído por todo buen confederado